



## Domingo 4º de Pascua 17 de abril de 2016

Quizá alguno de vosotros hayáis visitado las antiguas catacumbas romanas de san Calixto. Allí puede verse una de las representaciones de Jesús más antiguas del cristianismo; Jesús como 'El buen pastor'.



También hoy, y son de origen bastante reciente, existe toda una serie de representaciones, imágenes y pinturas sobre el buen pastor. Muchas de ellas cargadas de un sentido meloso y paternalista bastante discutible.

Leyendo el evangelio de hoy quizá nos acordemos de aquella expresión que el papa Francisco dijo, hace dos años, en la homilía de Jueves Santo, a los sacerdotes "**sed pastores con olor a oveja**". Con ello, el papa se quería referir a la cercanía y actitud de servicio que los sacerdotes han de tener con el pueblo de Dios.

Convendría que hoy recordásemos lo que el papa dijo en aquella, ya popular homilía.

Francisco habló de los "*cansancios*" de los sacerdotes, a quienes reclamó "*ser amigos del pueblo*" y no personas que se esconden "*en una oficina o andan por la ciudad con un coche con vidrios tintados*".

*"Que el nuestro sea un cansancio sano, el de un sacerdote con olor a oveja y sonrisa de papá. Nada que ver con esos que huelen a perfume caro y que miran de lejos y desde arriba",* proclamó Francisco, quien incidió en que "*si Jesús pastorea con nosotros, no podemos ser pastores con cara de vinagre, quejosos, y lo que es peor, pastores aburridos*".

Francisco se centró también en el carisma y la misión de los sacerdotes. Y en el cansancio del trabajo, porque "*la tarea de servir al pueblo es dura*" y "*nos lleva al cansancio y a la fatiga*".



# La Misa del Domingo

*"¿Sabéis cuántas veces pienso en esto, en el cansancio de todos vosotros?", señaló el Papa, quien apuntó que "rezo por los que trabajáis en medio del pueblo fiel de Dios que se os ha sido confiado, y muchos en lugares muy abandonados y peligrosos".*

*"Nuestro cansancio es como el silencio que sube silenciosamente al cielo, va directo al corazón del Padre", recalcó Francisco, quien advirtió ante tres tentaciones de descanso de "cualquier manera, como si el reposo no fuera cosa de Dios. Nuestra fatiga es preciosa a los ojos de Dios".*

*"Qué difícil es aprender a descansar, recordar que también nosotros somos ovejas, que tenemos necesidad del pastor que nos ayude", señaló el Papa, quien apuntó algunas preguntas para la reflexión de los sacerdotes. "Repasemos la tarea de los sacerdotes: llevar a los pobres la buena noticia, anunciar la liberación a los cautivos y la curación a los ciegos, dar libertad a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor. Curar a los de corazón reventado y afligidos". No son "tareas fáciles ni exteriores", pues "implican nuestra capacidad de compasión. Son tareas en las que nuestro corazón es movido y conmovido. Nos alegramos con los novios que se casan, reímos con el bebé que se va a bautizar, acompañamos a los jóvenes y sus familias, nos emocionamos con los que sufren en el hospital, lloramos con los que entierran a un ser querido".*

Tener el corazón abierto fatiga, porque la clave está en las palabras de Jesús en la consagración: *"Tomad y comed, tomad y bebed... y así nuestra vida sacerdotal se va consumiendo en el servicio al pueblo de Dios, que siempre, siempre cansa",* añadió Francisco, quien subrayó tres tipos de cansancio del sacerdote hoy.

En primer lugar, *"el cansancio de la gente",* de estar con el pueblo. *"Pero es un cansancio del bueno, lleno de frutos y de alegría",* apuntó el Papa, quien indicó que *"el Señor no se cansaba de estar con la gente, al contrario, parecía que se renovaba"* *"¡Qué bueno es ésto! La gente ama, quiere y necesita a sus pastores. El pueblo no nos deja sin tarea directa, salvo que uno se esconda en una oficina o ande por la ciudad con un coche con vidrios tintados. Es un cansancio sano, el de un sacerdote con olor a oveja y sonrisa de papá. Nada que ver con esos que huelen a perfume caro y que miran de lejos y desde arriba".*

*"Somos los amigos del esposo, esa es nuestra alegría",* proclamó el papa, quien recordó que *"si Jesús pastorea con nosotros, no podemos ser pastores con cara de vinagre, quejosos, y lo que es peor, pastores aburridos".* En este punto, pidió *"olor a oveja y sonrisa de padre"*

También hay otro cansancio, el de los enemigos: *"El demonio y sus secuaces no duermen, y como sus oídos no soportan la palabra de Dios, trabajan para acallarla o tergiversarla",* denunció, indicando que *"hay que defender al rebaño y defenderse uno mismo contra el mal",* porque *"el Maligno es mucho más astuto que nosotros".* En este punto, el Papa reclamó *"aprender a neutralizar el mal, no arrancar la cizaña. No pretender defender como superhombres lo que solo el Señor tiene que defender. Todo esto nos ayuda a no bajar los brazos ante la espesura de la iniquidad, ante la burla de los malvados".*



# La Misa del Domingo

*"Y en último lugar, porque esta homilía no os cansé demasiado", bromeó, está "el cansancio de uno mismo", quizá "el más peligroso", porque se trata de "un cansancio autorreferencial, es la desilusión de uno mismo, pero no mirada de frente con la serena alegría del que se reconoce pecador. Se trata del cansancio que da el querer y no querer, el jugar con la ilusión de querer ser otra cosa. Esto es coquetear con la mundanidad espiritual".*

Frente a ello, Francisco contrapuso la escena del Lavatorio de los Pies, *"la imagen más profunda y silenciosa de nuestro cansancio pastoral"*, donde *"el Señor purifica el camino mismo, se encarga de limpiar cada mancha que hemos hecho en su nombre"*

*"En el modo de seguir al Señor se expresa cómo habla nuestro corazón. Las llagas de los pies, las torceduras, el cansancio, son signos de cómo lo hemos seguido, por qué camino metimos a sus ovejas perdidas. El Señor nos lava y purifica de todo lo que se ha acumulado en los pies por seguirlo. Y esto es sagrado: no permite que nada quede manchado".*

*"El Señor nos invita a estar alegres, plenos, sin temores ni culpas, y así nos animamos a tener el coraje de salir a todas las periferias a llevar este mensaje a todos los abandonados, sabiendo que Él está con nosotros hasta el fin del mundo. Y, por favor, pidamos la gracia de aprender a estar cansados, pero bien cansados",* terminó el Papa.



Si los sacerdotes siguiésemos todas esas indicaciones y sugerencias del papa, creo que también se podría volver la expresión en sentido inverso, "ovejas con olor a pastor". Con olor a Jesús de Nazaret.

**Agustín Fernández, sdb**